

AÑO XX.—NÚM. 5840

19 DE NOVIEMBRE DE 1880.

REDACCION, MAYOR 24.

EL ECO DE CARTAGENA.

Viernes 19 de Noviembre de 1880

ECOS DE MADRID.

—o—

15 de Noviembre de 1880.

Un refran dice que no hay sábado sin sol ni doncella sin amor. Podría completarse añadiendo que no hay en Madrid domingo sin robos ni aventuras amorosas. No hay nada más seguro que hallar los lunes en los diarios noticia de cuatro ó cinco golpes de mano llevados ó cabo con más ó ménos éxito en casas abandonadas por sus habitantes para ir a tomar el sol ó distraer el cansancio y el fastidio en un teatro.

Los ladrones meditan seis días y el séptimo ejecutan. Durante los días de labor observan á la víctima escogida y cuando se deciden á manobrar cuentan con todas las probabilidades de salir airosos de su empresa.

De las aventuras amorosas que se realizan los domingos no dan cuenta los periódicos, pero hay en Madrid un memorialista que tiene ocasion todos los sábados de ganar buenos cuartos y conocer de paso las debilidades del corazón humano.

Más de cien cartas traza el amanuense en dicho día y como funcionario previsor las tiene preparadas con los huecos para los nombres, horas y sitios de las citas amorosas.

Sus parroquianos son parroquianos.

—Buenos días Don Simon.

—Hola muchacha.

—Me pondrá V. una carta..... ya sabe V.

—Si, muger no te pongas colorada.

—Es que...

—Ha de ser más expresiva que la de la semana pasada?

—No señor.... es que es para otro.

—Bien muger..... lo que tu quieres..... en la variedad está el gusto...

—Por lo demás ya lo sabeis todas... mi deseo es ayudaros sin meterme en lo que no me vá ni me viene.

Entre las parroquianas hay algunas que faltan á la ley de la fidelidad.

—Felices D. Simon.

—Muy buenos... V. vendrá por la cartita...?

—Si señor... aunque sé escribir, si se perdiera la carta.....

—Comprendido!

—Es V. tan malicioso!

—Ponemos á las once.

—No, á las nueve.

—En la Puerta de San Ginés despues de misa?

—No, esta semana ha de ser en la de San Sebastian.

—Y el esposo?

—Muy bien, gracias... mañana se

vá en el primer tren á Torrelodones á cazar.... es su pasion favorita.

—Ea.... ya está V. servida...

Por cada epistola lleva dos, tres ó cuatro reales. Hay sábado que recauda veinte duros, y por añadidura se divierte gratis el domingo, pasando por los sitios de las citas y viendo á los que esperan ó á las parejas que se van.

¡Pobre humanidad! esclama despues de este pasco.

De donde resulta que cuando el diablo tiene más que hacer en Madrid es los domingos.

El pasado tomó además la forma de cuerno y de puñal para acabar con la vida de un taurófilo. En efecto en la corrida de novillos se permitió al público divertirse con los becerros y uno de estos recogiendo con el cuerno á un aficionado, jóven de veinte años, lo arrojó al alto. Un puñal que llevaba el mozo en el bolsillo del chaqueton se puso de punta para recibirle al caer, y se lo clavó quedando muerto.

Pero si estas y otras atrocidades pasan en el día feriado de la semana, en cambio la inteligencia halla centros de instruccion y cultura.

El mismo celebrado en el teatro Real por los libre-cambistas reunió una numerosa y escogida concurrencia esmaltada por unos cuantos rostros femeninos tan bellos como distinguidos.

Se trataba de abrir horizontes al trabajo y á la produccion nacional representada en aquella ocasion por la viticultura y los campeones del libre cambio acudian á demoler las barreras de la proteccion. La sesion además de interesante y trascendental fué amenisima. Beraza como hombre práctico, Ruiz Castañeda, como adalid fogoso, Echegaray ingeniosísimo, Bona práctico, San Roman oportuno y discreto, y Moret elocuente y en momentos sublime, nos cautivaron y embelesaron.

—Nos han dado á probar todos los vinos, decía un periodista.

—A mi el que más me ha gustado ha sido el Champagne añadió una bella.

—El de la *veuve-Chicot*?

—No.... el champagne-Moret.

Su palabra en efecto brillaba como el néctar de los grandes festines; pero además calentaba el estómago como el más rancio y venerable Borjoña.

A propósito: el festin verdadero de la semana ha sido el que ha ofrecido á sus numerosos amigos y á la prensa el reputado comerciante de Madrid D. Carlos Prats.

Activo, inteligente, emprendedor y afortunado en pocos años ha llegado á reunir dos grandes tiendas

en las que encuentran los que saben comer en Madrid todos los primores de la gastronomia.

Una es de ultramarinos y espande los artículos más escogidos del mundo entero. La otra es confiteria y nada deja que desear.

Ha hecho importantes obras en estos dos hazares de la gastronomia y ha celebrado la reapertura de ellos con una recepcion y un festin.

Los salones de su elegante casa contenian á multitud de personajes entre los que se hallaban literatos, periodistas, el gobernador, los diputados provinciales, compañeros del Sr. Prats y algunas damas distinguidas. El buffet era espléndido, los más suculentos manjares, los vinos más exquisitos y además, cada convidado recibia una preciosa caja de dulces y una medalla conmemorativa, en cuyo anverso se leia: *Proteccion al trabajo nacional* y en el reverso: *Confiteria de Carlos Prats, Arenal, 8 Madrid*, y en el centro las fechas de la inauguracion y reapertura del establecimiento.

Algunos creyeron al pronto que eran monedas de cinco duros.

El trabajo tiene sus triunfos y el que obtuvo el Sr. Prats fué legitimo y grande.

—Siguen las jóvenes francesas castigando con rociadas de vitriolo á sus burladores.

En España no se ha traducido todavía esta costumbre... pero no faltan mujeres previsoras.

La otra tarde se acercó un pirata callejero á una modista y le hizo una declaracion en regla.

—Para quien se fie de ustedes! decía la bella.

—Crea V. señorita que yo seré rendido y fiel.

—Pues bien, entónces... voy á poner á prueba esa pasion que V. me manifiesta. Espere V. un instante.

—¿Que vá V. á hacer?

—Voy á comprar un frasco de vitriolo en esa botica... y si algun dia me engaña V...

—Obl no.

—Salgo en seguida...

Al salir habia desaparecido el galan.

—Lo guardaré para otro...! se dijo la modista.

Si la moda se aclimata... ¡cuantos ciegos vá á haber.

Todo hace creer que el Centenario de Calderon se celebrará el 25 de Mayo próximo con verdadera magnificencia.

Las honras de los muertos son por lo menos una esperanza para los vivos!

JULIO NOMEELA.

MISCELANEA.

LOS TEATROS DE PARIS

Los parisienses son aficionados al teatro. La primera representacion de una obra nueva de Sardou, Dumas, Hervé, ó Lécocq, ocupa la atencion pública muchas semanas antes, y la noche del estreno no se encuentran billetes á ningun precio. No siempre ha atraído el teatro la atencion y el interés que ahora inspira, por que en la edad Media los juglares estaban considerados, como una clase vil y despreciable, y aun mucho despues los lectores de Voltaire recordarán su indignacion por haberse negado sepultura cristiana á Adriana Lecouvreur solo por que era cómica. Hasta 1398 no se dieron las primeras representaciones teatrales, todas de asuntos tomados de la escritura, y hasta fines del siglo XVI no se hicieron progresos notables en el drama. En 1608 los sucesores de los *Cofrades de la Pasion* tomaron el nombre de *Comediens ordinaires* de Luis XIII, y pocos años despues Corneille dió á la escena su *Horacio* y su *Polyenat*. Entónces fué cuando realmente empezó la era teatral. En 1637 el Cardenal de Richelieu edificó el teatro del Palacio Real, y en 1658 se presentó la compañía del incomparable Molière. En 1671 se fundó la Opera. Durante los reinados de Luis XIV y Luis XV aumentó considerablemente la popularidad del teatro.

En la actualidad hay en Paris unos 30 teatros, sin contar los cafés, conciertos y otros espectáculos. El primero y más antiguo de todos es el Teatro Francés, que data de la fusion en 1680, de la compañía del Hotel de Burgogue con la de Molière. La nueva compañía construyó en la calle Fossés-Saint germain-des-Prés un edificio en el que dió funciones por espacio de 82 años. En 1770 se trasladó el Teatro Francés al sitio que ahora ocupa el del Odón. Durante la Revolucion se desorganizó la compañía. Reorganizada por el Primer Cónsul, con el nombre de *Sociedad de la comedia Francesa* tomó posesion del edificio que desde entónces ocupa, situado en la calle de Richelieu. La Sociedad cobra actualmente una subvencion anual de 250.000 francos.

Al Teatro Francés sigue en importancia la Grande Opera. En 1671 se estableció por el abate Perrin en la calle Mazatine un teatro de la Opera, el cual tomó el nombre de *Academia Real de Música*. De la calle Mazarin se trasladó la Opera á la calle Vaugirard y de esta al Palacio Real, donde se dieron en 1763 los primeros bailes de máscaras. P